



DISCURSO

PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION

DE LA

UNIVERSIDAD DE ENSEÑANZA LIBRE

DE CÁCERES

el 3 de Octubre de 1869

POR SU RECTOR


DON FELIPE CALZADO PEDRILLA.



CACERES

IMP. DE BELLO HERMANOS, ARNEDO Y FERNANDEZ

Portal Llano, 3.



74 60619
6d 1068677

DISCURSO

PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION

DE LA

UNIVERSIDAD DE ENSEÑANZA LIBRE

DE CÁCERES

el 3 de Octubre de 1869

POR SU RECTOR

DON FELIPE CALZADO PEDRILLA.



CACERES

IMP. DE BELLO HERMANOS, ARNEDE Y FERNANDEZ
Portal Llano, 3.

2
8020

UNIVERSIDAD DE CAOCHE

PROFESORADO DE LA INGENIERIA

UNIVERSIDAD DE ERSTADIA LIBRE

DE CAOCHE

el 3 de Octubre de 1988

ESTE LIBRO

DEBE SER DEVUELTO



CAOCHE

UNIVERSIDAD DE ERSTADIA LIBRE

Por el Director

Señales:

Hay en la vida de las naciones y de los pueblos dias, que los romanos llamaron fastos, por tener lugar en ellos sucesos de grande importancia y suma utilidad, y bien puede Cáceres y su provincia llamar fasto al dia de hoy por la inauguracion de su Universidad, para cuyo acto estamos aquí reunidos.

Su instalacion no es más que la idea semejante á la semilla, que se arroja á la tierra para que germine, y se arraigue, y se estienda, y forme un corpulento árbol con copudas ramas; es la idea creadora, que atrayendo á sí á los hombres de ciencia, y á la juventud estudiosa, y enseñando unos, y aprendiendo otros, y des-

arrollando con la discusion las fuerzas intelectuales de todos, ha de formar los hombres eminentes de nuestro país, y crear una atmósfera de inteligencia, que caiga sobre él como menuda lluvia.

Proclamada la libertad de enseñanza, y contando con buenos profesores de instruccion primaria, que han formado nuestras Escuelas normales, y que están dando los mejores resultados, y con un Instituto de segunda enseñanza, de donde salen discípulos aventajados, y con la Audiencia del territorio y su ilustre Colegio de Abogados, y con un Hospital provincial y dignos profesores de la ciencia de Hipócrates, y con un suelo de muchas y variadas producciones; pero sin más sistemas de cultivo que los que nos dejaron los árabes, sin grandes establecimientos industriales cuando tenemos los mejores elementos para formarlos, y sin un comercio activo y de génio emprendedor, que lleve sus capitales á empresas de comun utilidad, confiando sus ganancias á sus cálculos y especiales conocimientos, era no solo posible y conveniente, sino necesaria la creacion aquí de una Universidad.

No hay que juzgarla por tradicionales errores y añejas preocupaciones; la enseñanza universitaria concentrada en pocas y determinadas localidades, era muy costosa, y sirviendo principalmente para las personas acomodadas, vinculaba en ellas la mayor parte de los destinos públicos, y creaba el feudalismo de la inteligencia, y la division de clases; como esas personas, que recibian la enseñanza, no sentian el aguijon del hambre, ni su porvenir era objeto de sus preocupaciones, se aficionaban más á los estudios abstractos y recreativos, que á las ciencias exactas y de aplicacion, y venian á crear intereses morales, pero muy pocos ó talvez ningunos materiales: la enseñanza libre dentro de la misma provincia es mucho menos costosa, será accesible á todas las clases, y reunidas tras de un mismo objeto, y por un comun deseo, establecerá entre ellas la fraternidad y la armonía, creará el espí-

ritu público, llevará su atención á las principales necesidades del país, y producirá bienes morales más modestos, pero más útiles, y bienes materiales en abundancia, y con ellos el aumento de su riqueza. La excentralizacion de la enseñanza es uno de los mayores bienes, que ha producido nuestra regeneracion social y política; la creacion de una Universidad en esta provincia es el beneficio mayor que se la podia hacer, y el único remedio para despertarla de su letargo y elevarla á la altura, que siempre tuvo, y que hoy más que nunca debe tener.

La provincia de Extremadura, que dió vida á Viriato, á don Diego de Cáceres Obando, que se presentó en el sitio de Granada con un escuadron costeado á sus espensas de cien esforzados caballeros, á Hernan-Cortés, conquistador de Méjico, á los Pizarros, que lo fueron del Perú, á el Brozense, á Gregorio Lopez, el comentador de las Partidas, y otros ilustres varones, y en nuestros dias á D. Alvaro Gomez Becerra, á Muñoz Torrero, á D. José Calatrava, á Landero, á Donoso Cortés, á D. Juan Bravo Murillo y otras muchas notabilidades, que habeis conocido y conoceis, cuyos nombres no necesito mencionar; la provincia de Cáceres, que tiene que imitar tantos modelos de valor, de heroismo, y de suprema inteligencia, no puede renunciar á esa gloria, no puede hacerse indigna de ella, no puede entrar en un período de decadencia sin degradarse, no puede ser refractaria al planteamiento de nuestra Universidad; sin duda alguna la saludará con respeto y cariño, siquiera como medio de abrirse paso y tomar un puesto honroso en ese movimiento universal de progreso, ilustracion y cultura, que en todos los ramos y en todas las esferas han emprendido á porfia todas las naciones de Europa.

La Universidad, que inauguramos, nace débil como todos los seres creados, y necesita de grande amparo y proteccion; pero es lo probable, que nuestro Gobierno mantenga la enseñanza libre á que

debe su vida; yo no dudo, que los profesores nombrados para el desempeño de sus cátedras se colocarán á la altura de sus deberes y de su patriotismo, y nada omitirán para que adquiriera un nombre distinguido; se puede asegurar que la provincia toda la escudará y habrá de conceder los recursos, que para ella se la demanden, que no serán más, que los absolutamente precisos; y de confiar es, que la Excma. Diputacion provincial, y su digno Presidente nuestro bondadoso Gobernador civil, autores del pensamiento y de su realizacion, que tanto les enaltece, continuarán pres-tándola la proteccion y auxilios con que han empezado, que como todo esto así sea, de esperar es, que la Universidad, que inauguramos, aunque nace débil, logre la larga vida, de la famosa palmera cantada por nuestros poetas, que Abderraman I plantó en Córdoba junto al plátano que hacia ocho siglos habia allí puesto uno de los mas distinguidos generales romanos.

No llevaria el nombre de Universidad si hubiera de circunscribirse su enseñanza á las cátedras con que empieza; poco á poco se irán aumentando segun las necesidades del país y los recursos con que cuente; poco á poco se cojerán sus frutos, porque no se recolecta cuando se siembra, y poco á poco marchará hácia su objeto y fin; pero el coronamiento de esa grande obra, á que hoy damos comienzo, pende de nosotros todos, pende de la provincia entera.

THE
COLLECTOR
MUSEUM

